



Nueva variedad de arroz chileno impulsa ahorro de agua y sostenibilidad en el centro sur

Productores de Ñuble y Maule conocieron Jaspe FL INIA, variedad que por primera vez está disponible para las siembras de la próxima temporada. Generada por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias —entidad vinculada al Ministerio de Agricultura— la nueva variedad se caracteriza por ser de ciclo corto, con altos rendimientos, y por disminuir a la mitad las emisiones de metano durante su cultivo.

Con la participación de cerca de 300 productores, asesores y representantes del sector, investigadores de INIA y profesionales de IICA realizaron dos días de campo en las comunas de San Carlos y Parral, instancias en las que presentaron avances en innovación y sustentabilidad para el cultivo de arroz en Chile.

Las actividades estuvieron centradas en el lanzamiento de la nueva variedad Jaspe FL INIA y en la difusión de tecnologías orientadas a reducir el uso de agua y las emisiones de metano.

Karla Cordero, encargada del programa de mejoramiento genético de arroz de INIA, destacó que esta nueva

variedad responde a los principales desafíos del sector. “Es la primera variedad de ciclo corto que permite usar mejor el agua, emitir menos metano y mantener un alto rendimiento y calidad”, señaló.

La investigadora de INIA Quilamapu explicó que Jaspe FL INIA es un arroz de grano largo ancho con alta productividad, cuya principal característica es su precocidad. “Reduce su ciclo entre 25 y 30 días, lo que permite mayor flexibilidad en la siembra y adelantar la cosecha”. Indicó también que esta última condición resulta clave frente a la escasez hídrica, ya que “puede generar ahorros de hasta un 50



% en el uso de agua, lo que es fundamental en el escenario actual”.

Desde la mirada de los productores, la nueva variedad representa una herramienta concreta para enfrentar la crisis hídrica. Felipe

Martínez, agricultor de San Carlos, valoró su impacto en terreno: “estamos teniendo un déficit tremendo de agua y Jaspe ha venido a ayudarnos. Es más precoz, requiere menos agua y mantie-

ne muy buenos rendimientos”. En términos productivos, añadió que el cambio es significativo. “Antes obteníamos entre 60 y 70 quintales por hectárea, ahora esperamos entre 80 y hasta 100 quin-

tales, lo que es muy positivo”. Asimismo, resaltó la eficiencia en el uso del recurso hídrico, puesto que “nos ahorramos entre 20 días a un mes de riego, lo que es muy importante para nosotros”.

Una visión similar tuvo Alexis Fuentes, agricultor de Parral, quien mencionó el aporte de esta variedad en una zona con alta dependencia de riego. “Jaspe llegó en el momento justo (...) el agua la cortaban antes y los arroces quedaban verdes. Ahora se evitará que el arroz quede sin agua al final de la temporada”, expresó.